

Interculturalidad y arte textil como símbolo de identidad.

Débora Finkelstein y Patricia Méndez.

Cita:

Débora Finkelstein y Patricia Méndez (2008). *Interculturalidad y arte textil como símbolo de identidad. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/144>

INTERCULTURALIDAD Y ARTE TEXTIL COMO SÍMBOLO DE IDENTIDAD

Prof. Débora Finkelstein¹

Lic. Patricia Méndez²

Palabras clave: Patagonia - Educación - Indígenas – Textiles

Abstract.

En el año 2006 iniciamos una investigación sobre las características de una producción³ textil⁴ de raigambre indígena en la provincia de Chubut. A través de ella pretendemos generar insumos básicos para ser resignificados por los docentes provinciales en el marco de propuestas educativas abiertas, estrechamente relacionadas con el entorno de los estudiantes.

Propuestas de este tipo generalmente se enmarcan dentro de programas de educación intercultural pero sin un fundamento investigativo serio sobre el valor y las características de los contenidos curriculares que se pretenden desarrollar. Por otra parte, y en lo concerniente a la Provincia de Chubut, estos contenidos se limitan exclusivamente al idioma o lengua mapuche, sin considerar otros aspectos que hacen a la identidad⁵ de los actuales pobladores del interior provincial.

Consideramos que la producción textil de raigambre indígena que se desarrolla en la Comarca de la Meseta Central de la Provincia de Chubut es un elemento relevante para la conformación y representación de la identidad de los pueblos de la zona, para la difusión de la

¹ Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”, Ministerio de Educación de la Provincia de Chubut. debora@ar.inter.net.

² Ministerio de Educación de la Provincia de Chubut. patitomendez@yahoo.com.ar.

³ El concepto de producción está empleado en un sentido amplio e implica la concepción y el procesamiento de los bienes y mercancías por medio de la cual el trabajo humano mejora e incrementa la utilidad o el valor de los bienes, haciéndolos susceptibles de satisfacer las necesidades humanas. En la elaboración textil que estudiamos, la producción se inicia con la cría del ganado y continúa con la extracción de las fibras (lana y pelo) hasta llegar a la elaboración de las prendas.

⁴ Entendemos por textil o tejido a toda elaboración producida en forma manual y no seriada, realizada exclusivamente en telar y que se distingue del trenzado por la formación mecánica del cruce entre los hilos de la urdimbre y de la trama (Chertudi y Nardi, 1961).

⁵ Consideramos que la identidad, tanto grupal como individual, es un proceso, y que por lo tanto está en constante construcción y reconstrucción a partir de relaciones dialécticas de contacto con los otros (grupos o individuos). Si bien existen identidades individuales relativamente permanentes (como el sexo), en general son elaboradas mediante un contacto con los otros en donde se da una autoidentificación y también una identificación externa, las cuales son mediadas por el poder. Cuanto más desigual es el poder entre las partes, más unidireccional es la identificación y la clasificación social de ella derivada. Por ello las identidades pueden ser sostenidas, defendidas, negociadas, impuestas o resistidas (Jenkins, 1996).

cultura⁶ de sus habitantes y para el diseño de políticas educativas respetuosas de los mismos. Nuestra investigación identifica el valor histórico y cultural de esa producción. Estimamos que ello aportará contenidos significativos a los espacios curriculares empleados en la Provincia, vinculándolos con aspectos que hacen a la identidad regional.

Presentación:

El propósito de este trabajo es presentar algunos avances de una investigación en curso⁷ que tiene por objeto por un lado, la realización de un trabajo de investigación histórica y etnográfica cuyo principal objetivo es identificar el valor histórico y cultural de la producción textil en la región de la Meseta Central de la Provincia de Chubut y contribuir a su valoración; por otro analizar, en el marco de las propuestas de educación intercultural vigentes, la forma en que esta categoría se tiene en cuenta en los currículos y pensar en estrategias que permitan que esta investigación pueda ser resignificada en las escuelas.

Debido a que nuestra investigación se encuentra en curso, es que el énfasis de esta presentación está puesto en el primer aspecto, el cual hasta el momento ha sido mayormente desarrollado; en relación al segundo, nos interesa introducir algunas consideraciones relacionadas con nuestro posicionamiento inicial vinculadas a la utilización del concepto de interculturalidad.

Ubicación espacial y social

El presente trabajo se lleva adelante en la llamada “Comarca de la Meseta Central”, ámbito territorial que abarca la zona centro norte de la provincia del Chubut. Es un área cuya característica central está marcada por la aridez, el paisaje escalonado de las mesetas patagónicas, la importante variación térmica entre el día y la noche, la presencia de fuertes vientos, los veranos extremadamente calurosos e igualmente fríos los inviernos. La concentración poblacional es escasa y se desarrolla en pequeños pueblos o parajes diseminados en el territorio, en los cuales se prestan algunos servicios básicos. Estas reducciones se hallan distantes entre sí y están unidas por una precaria red de caminos o huellas. En este paisaje se alterna la presencia de grandes unidades económicas latifundistas con bloques de minifundios que constituyen las llamadas “Colonias indígenas” o “reservaciones”. Estas últimas son pequeñas unidades económicas que han logrado sobrevivir al embate capitalista de la enajenación de tierras en manos de los grandes propietarios y generan en el paisaje catastral una suerte de enclave o cuña inserta en el interior de bloques muy amplios de propiedad territorial.

La mayoría de los pobladores de la Comarca son descendientes de aborígenes cuyos ancestros fueron obligados en mayor o menor medida a establecerse en algunos de sus espacios luego de la denominada “Conquista al Desierto”. Ellos son principalmente productores minifundistas o pequeños productores, quienes se dedican a la cría del ganado avino y en menor medida caprino. Generalmente ocupan tierras fiscales, productivamente marginales, y son muy pocas las familias descendientes de aborígenes que son propietarias de las tierras en las que habitan. Poseen rebaños que no exceden los trescientos animales, y por las características del terreno y su soporte de carga animal, esta producción apenas alcanza para la subsistencia de sus integrantes.

⁶ Entendemos por cultura a un modelo heurístico de saberes y prácticas de antaño más que una herencia recibida pasivamente y sin reflexión alguna. La cultura es en parte heredada y en parte construida. Por lo tanto, es un proceso dependiente de una herencia pero también del contexto sociohistórico y de las interacciones sociales (Barth, 1975; Jenkins, 1996; Boccara, 2000).

⁷ Proyecto “Interculturalidad y arte textil como símbolo de identidad”, SCyT, Ministerio de Educación, Provincia del Chubut.



Mapa de la provincia de Chubut (Argentina).
Centros administrativos de la Comarca de la Meseta Central del Chubut (Fecha: 2008)

Nuestros planteos iniciales

I.

La interculturalidad, en el marco de los programas educativos llevados adelante en la provincia del Chubut⁸ en la actualidad y de la legislación vigente⁹, se piensa fundamentalmente en relación a la recuperación y enseñanza de una de las lenguas indígenas que aún se mantienen vivas entre algunas personas que habitan el territorio provincial.

Decimos una de las lenguas porque por cierto existieron otras lenguas, hoy extintas, con las que se comunicaban los pueblos tehuelches ubicados al norte del río Chubut llamados *günün a künna* con su idioma *günün yájüch*; divididos a su vez en dos parcialidades, los del Centro Este llamados *günün a künna* propiamente dichos y los del Oeste o “gente del borde de la cordillera” llamados *chüwach a künna*, que presentaban regionalismos en su manera de comunicarse. Los tehuelches del Sur (del río Chubut) llamados a sí mismos *aónik’enk’*, hablantes del idioma *aónik’* algunos y del *tewsen* otros -de acuerdo a su ubicación- y los pueblos canoeros que habitaron en las cuencas lacustres (tanto de la cordillera como del centro mismo de la provincia). (Casamiquela, 1965)

El *mapudungun* (*mapu*: tierra, *dungun*: habla), lengua original de los indígenas mapuches ubicados en la región de la araucanía, entre los ríos Bío Bío y Tolten, se desplazó desde épocas tempranas (siglo XVII en adelante) hacia otras latitudes convirtiéndose en una suerte de “lengua franca” usada, sobre todo desde fines del siglo XVIII, con fines relacionados con los contactos comerciales o políticos, establecidos entre los propios

⁸ La provincia del Chubut, en el marco del Programa nacional de Educación Intercultural bilingüe, lleva adelante un proyecto interinstitucional de Educación Intercultural bilingüe llamado “*Ka Feipituan ñi monguelen*” (volveré a decir que estoy vivo), del que participan las siguientes instituciones: Ministerio de Educación: Dirección de Educación Rural y Adultos y 7 escuelas del interior, Secretaría de cultura, Subsecretaría de relaciones institucionales de la provincia.

⁹ Art. 75 de la constitución Nacional, Ley Nacional de Educación 26206, Convenio 169 AIOIT, Art. 34 de la Constitución Provincial.

indígenas, y entre ellos y la sociedad criolla. (León Solís, 1989-1990; Mandrini y Ortelli, 1992; entre otros)

Una vez que el estado nacional argentino desplazó de forma violenta a los grupos indígenas de sus territorios ancestrales, las lenguas de los grupos minoritarios se fueron perdiendo: el último hablante de la lengua de los tehuelches del norte, José María Cual murió en 1960; quedan algunos hablantes de la lengua tehuelche del Sur -no más de ocho o diez- (Casamiquela, comunicación personal). El mapuzundgn continuó presente de la mano de grupos familiares reconocidos como mapuches que se radicaron en el actual territorio provincial luego de los reacomodamientos poblacionales que generó la finalización de la llamada “Conquista del Desierto”. La aplicación de las políticas de estado posteriores a este suceso a través de leyes específicas, permitieron la radicación de distintas “comunidades” o “reservaciones” de indígenas bilingües o trilingües en la zona, quienes hablaban el español, alguna variante de los grupos tehuelches y por supuesto el mapuche. (Finkelstein, 1999; 2000-2002; 2006)

Estas lenguas se fueron perdiendo con el paso de los años por diversos motivos, pero fundamentalmente por estar altamente estigmatizadas en una sociedad donde lo indígena tenía una valoración negativa, por la sistemática acción de las instituciones educativas que no reforzaron su aprendizaje -todo lo contrario- y por establecerse al interior de los grupos familiares la estrategia de no enseñar la lengua, entendiéndola como una manera de preservar a sus hijos de la discriminación de la sociedad en general.

Hoy, el sistema educativo pretende recuperar una de estas lenguas con programas que son eficaces en diferentes grados, pero con una gran limitación: no se generan mecanismos sociales de empoderamiento de las propias comunidades¹⁰ que impliquen la decisión de si realmente desean recuperar este idioma. Por esta razón fundamental constituye una política de estado que no proviene de una iniciativa (quizás tampoco de una necesidad) de la comunidad sino de un plan del gobierno. Por otra parte, estas acciones no siempre son apropiadas para concretar verdaderas prácticas de educación transformadora de la realidad.

Es en este marco en donde, en la actualidad y en la Provincia de Chubut, se habla de interculturalidad.

II.

Desde nuestra investigación nos interesa tener en cuenta que el ámbito de la Provincia debe ser aprehendido como un espacio plural en el cual existe diversidad cultural, puesto que, a pesar de que algunos saberes y prácticas heredadas de aquellos grupos nativos hoy no se visualizan con claridad, ellas aún se mantienen vivas en el seno de numerosas familias de la Comarca. Y con ello hacemos referencia no sólo al idioma, sino también a los usos, formas organizativas, prácticas productivas, arte, etc.

Todo ello es, desde nuestra perspectiva, parte de lo existido y existente, y sobre lo cual resulta fundamental construir una visión de conjunto que tenga en cuenta las relaciones dadas a lo largo de la historia de los grupos nativos entre sí y de éstos con los grupos hegemónicos¹¹

¹⁰ Lejos de la concepción romántica intelectual europea, tomamos los conceptos de comunidad de Cohen y Jenkins, quienes la definen como una construcción y una significación de una máscara de similitud entre los miembros de un grupo, como una presencia simbólica poderosa en la vida de la gente, en términos de la cual los miembros organizan sus vidas, comprenden su entorno y la cualidad de sus relaciones sociales (Cohen, 1985; Jenkins, 1996). También seguimos a García Canclini cuando entendemos a las comunidades como aquellos “agrupamientos en donde lo colectivo tiene más fuerza que en las sociedades “modernas”” (García Canclini, 1989: 47), sin dejar de considerar sus contradicciones internas.

¹¹ “La hegemonía es entendida - a diferencia de la dominación, que se ejerce sobre adversarios y mediante la violencia- como un proceso de dirección política e ideológica en el que una clase o sector logra una apropiación preferencial de las instancias de poder en alianza con otras clases, admitiendo espacios donde los grupos subalternos desarrollan prácticas independientes y no siempre “funcionales” para la reproducción del sistema.” (García Canclini, 1984: 72). “La hegemonía, el consumo y la organización popular para satisfacer sus necesidades deben ser analizados como instancias, funciones o dispositivos (en el

a partir del siglo XIX. Ello implica una perspectiva dinámica –y no estática como la que aún se mantiene en muchos espacios educativos- de las sociedades que poblaban el espacio territorial provincial con anterioridad a la ocupación del mismo por parte del Estado Nacional Argentino. Y también implica la visión de una cultura viva en la actualidad, en donde lo heredado se adecua a las condiciones sociales, económicas y políticas imperantes: esas raíces históricas son hoy activadas en un contexto de dominación cultural –que imprime la denominada “cultura occidental”- para conformar la identidad cultural de las personas y comunidades de la Comarca (Méndez, 2008). Por tal razón consideramos de fundamental importancia su reconocimiento y puesta en valor para ser incluídas en las currículas y adaptadas a las necesidades y posibilidades de cada ámbito educacional.

Consideramos que los sistemas educativos y la investigación académica implementadas en nuestro país hace más de una centuria y basadas en “estándares científicos occidentales”, han traído como resultado una educación centrada en la transferencia de conocimientos antes que una enseñanza que implementa algunas formas de conocer a partir de prácticas y saberes propios de las personas a las que va dirigida (evitando las idealizaciones y/o prejuicios). Esta situación ha llevado, en los últimos cien años, a la generación de políticas educativas que condujeron a la falta de calificación de la población rural para el mundo laboral, a la desvalorización identitaria general y personal de esa población y su emigración a las principales ciudades de la Provincia.

Al enfrentarse los actuales descendientes de indígenas a las presiones que ejerce sobre ellos la sociedad dominante, responden con distintas estrategias que van desde la subordinación a la adopción de una variedad de mecanismos de resistencia que se pueden expresar de maneras diferentes pero que fundamentalmente han permitido preservar, en el seno del hogar y de las comunidades, algunos aspectos centrales de su cultura. Hasta hace pocos años, algunos de los valores que forman parte de su sistema tradicional y que guían sus decisiones han sido despreciados por los representantes de los sectores políticos hegemónicos, quienes estimaron que estos valores son resabios de antiguas culturas y que por lo tanto pertenecían al pasado (Finkelstein, 2005).

Sin la conciencia de las diferencias locales, se pierde la diversidad y la particularidad misma que en parte definen la identidad de cada individuo y de las comunidades en general. Por lo tanto, consideramos importante desarrollar nuevas formas de comunicación y transmisión de saberes en las que lo local, lo específico, y lo individual no sean homogeneizados sino que sean visualizados y se les permita encontrar un lugar en el aprender de todos. Esto no implica asumir una actitud donde se entienda que todo lo proveniente de viejas culturas es positivo, puesto que, tal como ocurre con cualquier sistema de conocimiento, tiene sus limitaciones y es por ello factible de ser mejorado a la luz de acuerdos presentes.

III.

Entendemos que la interculturalidad no sólo implica el reconocimiento de la existencia de distintas culturas -como lo hace el concepto de multiculturalidad-, sino que conlleva el ideal de una sociedad en la cual las personas y los grupos sociales pueden relacionarse con otros diferentes en condiciones de igualdad y de respeto mutuo. Ello involucra comprender a la interculturalidad como fuente de nuevos conocimientos y haberes que generan unidad en la diversidad, en lugar de actitudes y relaciones excluyentes.

Nos interesa favorecer la creación de diálogos entre los distintos grupos culturales que conforman la sociedad toda, que impliquen un proceso conjunto de aprendizaje productivo y positivo del y con el otro en el marco de relaciones que conllevan: la disposición para

sentido foucaultiano) más que como ámbitos institucionales o propiedades de clases estrictamente recortados.” (García Canclini, 1984: 74)

escuchar, la apertura para aprender, el coraje para criticar lo que sea necesario, la capacidad de brindar respuestas ante información, preguntas y sugerencias.

El nuestro es hasta hoy un trabajo de investigación, que tiene como objeto convertirse en un material de apoyo para la formulación de políticas que permitan tanto estimular el desarrollo local como el aprendizaje conjunto y respetuoso, la construcción de capacidades en los niños, mostrándoles que sus prácticas y su identidad tienen un lugar en los currículos, rompiendo con una conducta cultural estructural de las comunidades indígenas hasta el momento: una actitud de subordinación o sumisión aparente ante la cultura hegemónica.

La situación actual de invisibilidad de la cultura local de la Comarca de la Meseta Central del Chubut lleva a la desvalorización de las particularidades de sus pobladores con la consiguiente convicción de inferioridad y servicio, a la falta de incentivos para mantener y preservar generación tras generación rasgos culturales que los distinguen y que son los que han permitido enfrentar pasiva o activamente a la dominación en un proceso de permanente negación/represión vs. resistencia.

Es por ello que estimamos imperioso trabajar para identificar aquellos aspectos de esa cultura de los pobladores de la Comarca que permanecen resguardados en el interior de los hogares y de cada uno de ellos, para iniciar un proceso de autorevaloración y valoración de sus prácticas culturales, lo que, desde nuestra perspectiva analítica, implica la inclusión de la enseñanza de sus saberes en la educación.

La producción textil es una de esas prácticas mantenidas al interior de los hogares. Hoy como en el pasado, esta producción cumple una función social, económica y cultural al interior de las comunidades conformadas por descendientes de indígenas, tal como veremos más adelante.

Metodología empleada

Nuestra metodología de investigación involucra el uso de fuentes escritas y orales así como también un trabajo de relevamiento y observación participante sobre el terreno. Mediante un análisis diacrónico comparamos los resultados de nuestro trabajo de campo con lo hallado en los documentos históricos escritos, pinturas y fotografías publicados entre el siglo XVI y la sexta década del siglo XX, y que refieren a las regiones de Araucanía, Pampa y Patagonia. Ello es así porque no encontramos fuentes históricas primarias que den cuenta de las características de una producción textil en la región de la actual Provincia de Chubut entre los siglos XVI y XX. Pudimos detectar escasas referencias en algunos escritos del siglo XIX, lo cual evidencia la nulidad de estudios sobre el tema en la región. Es por ello que para el análisis de los documentos históricos escritos debimos ampliar la zona de registro, incluyendo las actuales regiones de Araucanía, Pampa y Patagonia. La razón de esta delimitación radica en que es en esas regiones en donde corroboramos una relativa uniformidad de características en la producción textil desde finales del siglo XIX, la cual es planteada por algunas investigaciones (Millán, 1932; Chertudi y Nardi, 1961; Rolandi y Nardi, 1978).

Los primeros escritos sobre esta amplia área datan del siglo XVI. Entre este siglo y el XIX no hay actas de fundación, actas capitulares ni visitas. Son escasos los procesos judiciales y las cobranzas. Para esta época sólo las crónicas de navegantes y misioneros constituyen las fuentes de información. A partir del siglo XIX los datos sobre los pueblos de la región son más numerosos y minuciosos, sobre todo a partir de la década de 1870 cuando naturalistas y científicos recorren la zona.

Hallamos numerosas referencias a las elaboraciones textiles de los nativos de las regiones de Araucanía, Pampa y Patagonia desde los primeros escritos. La mayoría de ellos refieren acerca de algún aspecto de esas confecciones pero dentro de documentos orientados a objetivos diferentes y que tratan esas realizaciones aborígenes en forma marginal, tales como

las crónicas de viajeros, exploradores, misioneros y los relatos de militares, científicos, funcionarios, comerciantes, etc. que tuvieron algún contacto con los pobladores de la región. Hacia finales del siglo XIX aparecen los primeros escritos abocados específicamente a describir las características de los tejidos elaborados en la zona. Sin embargo ellos resultan escasos y, en la región de Pampa y Patagonia, las fuentes primarias sólo se extienden hasta la década de 1960.

Para la investigación etnográfica recurrimos a las fuentes orales directas e indirectas. Estas fuentes orales están conformadas por entrevistas estructuradas y conversaciones informales a artesanas y maestras artesanas de reconocida trayectoria por los pobladores de la Comarca, a profesionales de diversas áreas que han trabajado en la región en los últimos veinte años (ingenieros agrónomos, veterinarios, trabajadores sociales, docentes, entre otros) y a funcionarios públicos y dirigentes de organizaciones relacionados con la producción textil de estudio. Estas fuentes son complementadas con la obtención y estudio de fotografías en el trabajo de campo y con la consulta a especialistas de otras disciplinas como la arqueología, antropología, geografía, geología, agronomía, entre otros.

Para profundizar aquellos aspectos vinculados al tratamiento de la interculturalidad en los ámbitos educativos trabajamos con técnicas cuantitativas (encuestas, análisis y cuantificación de proyectos que el Ministerio de Educación de la Provincia de Chubut ha presentado en relación a esta temática, relevamiento de libros utilizados en las escuelas) y cualitativas (observaciones en terreno, entrevistas), además de profundizar la discusión teórica sobre el concepto de referencia.

Estos trabajos de búsqueda y análisis bibliográfico, de documentos editados e inéditos, de relevamiento del paisaje y etnográfico, y de análisis de las propuestas e implementaciones de la educación intercultural se complementan con la búsqueda, selección y estudio de material que nos proporcione una base teórica para la definición y fundamentación de los enunciados planteados a lo largo de todo el trabajo investigativo. De esta manera, a veces en forma paralela al relevamiento de la información y otras en forma sucesiva, se reflexionan, analizan y justifican las conclusiones, poniéndolas a prueba a partir de los subsiguientes datos recabados y el material teórico indagado. Asimismo, a lo largo del proceso investigativo, realizamos consultas a especialistas en las temáticas analizadas y a estudiosos de cuestiones afines y relevantes a los tópicos tratados con el fin de recibir su asesoramiento y crítica.

Los antecedentes de la producción textil en Chubut

A partir de los hallazgos arqueológicos podemos afirmar que la elaboración de tejidos en la Araucanía cuenta con más de mil años de antigüedad y que probablemente sea deudora de la tradición textil del noroeste argentino, de Bolivia y de Perú. Esta tradición se irradió desde esa zona hacia las regiones Pampeana y el norte de la Patagonia a lo largo del siglo XVIII, llegando a orillas del río Sehuen o Chalía (Provincia de Santa Cruz) hacia finales del siglo XIX.

Según los documentos históricos, a la llegada de los españoles los tejidos eran confeccionados con pelo de un camélido (probablemente de guanaco, aunque también podría haber sido una especie desaparecida hacia el siglo XVIII aproximadamente), el cual era criado por los nativos de la Araucanía. Con la incorporación del ganado ovino al territorio, los nativos comenzaron a utilizar su lana para la confección de los textiles, luego de lo cual ésta prevaleció por sobre el empleo del pelo.

La producción de los textiles se iniciaba con la obtención del vellón de lana o pelo, el cual era lavado con agua y desenredado manualmente. El paso siguiente era el lavado de la materia prima y posteriormente su hilado mediante el empleo de un huso. La lana hilada podía utilizarse para tejer en su color natural (original) o teñida. Para su tinción se empleaban

vegetales y minerales que se hallaban en el lugar en que eran realizados los tejidos. A partir del contacto con los colonos se incorporó el añil y hacia finales del siglo XIX las anilinas sintéticas también fueron utilizadas para la tinción, a partir de intercambios efectuados principalmente con los “mercachifles” o vendedores ambulantes que circulaban por la región. Luego de hilar la lana o el pelo y de su teñido -en caso de ser necesario- se procedía a efectuar su tejido. Este era realizado en “telares verticales” (Chertudi y Nardi, 1961) y, para la confección de algunas prendas especiales, se utilizaban “telares horizontales” (Chertudi y Nardi, 1961) o “de palillos, cañas o coihue” (Millán, 1961).

Esa producción textil era efectuada exclusivamente por las mujeres, quienes realizaban esta tarea como parte de las actividades domésticas. Su saber se transmitía dentro del ámbito familiar, de generación en generación, a través de la imitación gestual y en forma oral. También podía efectuarse entre mujeres que no pertenecían a un mismo núcleo familiar; en estos casos la enseñanza se efectuaba entre una maestra tejedora (denominada así por sus pares) y discípulas que se trasladaban desde sus hogares hasta el hogar de la maestra en donde permanecían por unos días para aprender sus habilidades, a cambio de lo cual entregaban algunos bienes.

Numerosos escritos resaltan la importancia que las confecciones textiles tenían para la economía de los nativos: ellos eran confeccionados para su empleo como vestimenta, para abrigo del hogar y, a partir de la incorporación del caballo, también para formar parte del apero. Pero fundamentalmente, los tejidos fueron elaborados para el intercambio. Primeramente el intercambio se efectuó entre los grupos indígenas que tejían y aquellos que no lo hacían; luego de la instalación de los colonos en la zona también se llevó a cabo entre los nativos y los colonos. Ese intercambio permitía a los aborígenes obtener aquellos bienes que no producían y/o que tenían en gran aprecio, como los caballos. De esta manera, las mujeres eran muy valoradas por realizar esa tarea textil. Esto implicaba que las buenas tejedoras fuesen las mujeres más codiciadas por los hombres y por las cuales era necesario pagar una gran dote.

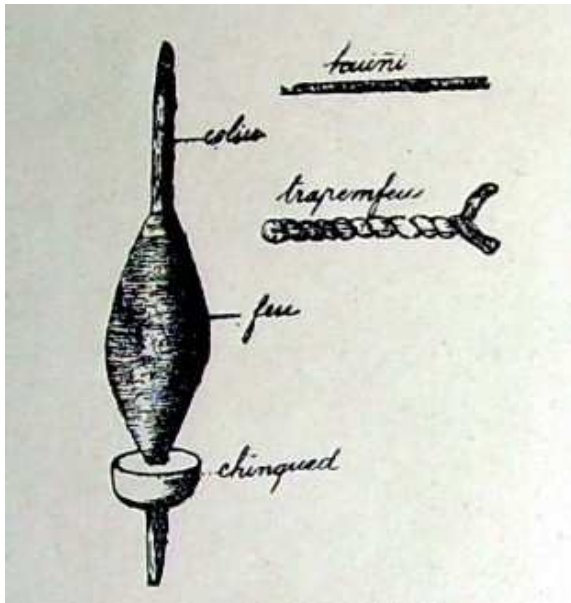
Hacia finales del siglo XIX, los sobrevivientes de las denominadas Conquista al Desierto en Argentina y Pacificación de la Araucanía en Chile, fueron forzados a vivir en diferentes lugares, algunos de ellos en ámbitos urbanos y otros en ámbitos rurales. Algunos de esos lugares son los que hoy constituyen la Comarca de la Meseta Central del Chubut. En esos espacios las mujeres continuaron realizando sus textiles. Sin embargo, a partir de ese momento, esos tejidos fueron desvalorizados y desprestigiados desde los sectores hegemónicos y considerados resabios de antiguas culturas bárbaras en peligro de extinción. Por tal razón, numerosas mujeres dejaron de transmitir los saberes textiles a sus hijas, puesto que consideraron que no serían valoradas por ello como había sido en el pasado y hasta ese momento, sino que por el contrario serían estigmatizadas por poseer ese saber. Paralelamente, la ampliación del mercado de textiles de origen industrial –principalmente en los espacios urbanos- ocasionó que progresivamente se redujera la demanda de los tejidos nativos. Por estas razones principales, a lo largo del siglo XX decayó fuertemente la elaboración de los textiles aborígenes, a pesar de lo cual algunas mujeres continuaron transmitiendo su saber y realizando los tejidos.

La producción textil en la Comarca de la Meseta Central del Chubut

En la actualidad, y como expresamos al inicio del presente escrito, gran parte de los pobladores de la Comarca son descendientes de aborígenes dedicados a la cría de ovinos y caprinos. Esta producción que apenas alcanza para la subsistencia de las familias, es complementada con la realización de tejidos, cuyas ventas permiten incrementar sus escasos ingresos. En menor medida, los textiles son destinados como vestimenta (fajas, cintos,

ponchos y mantas), para su uso en el hogar (principalmente aquellos textiles que presentan defectos en su confección y por tal razón su precio se verá disminuído en el mercado) y también para el apero. Por tal razón, hoy como en el pasado estos textiles poseen una importancia económica para estas familias.

Esta producción de tejidos se realiza con la lana proveniente de las ovejas criadas en la región y, en menor medida, con el pelo de guanaco. Estas materias son carmenadas con los dedos de la mano y posteriormente hiladas sin lavar para que no pierdan la “veri” –como la llaman las tejedoras- que es la lanolina que facilita la adherencia de las hebras. Luego se procede al hilado, el cual se efectúa principalmente con un huso y en menor medida con rueca (torno para hilar).



Huso
(Fuente: Joseph; Fecha: 1931)



Huso.
Cushamen, Chubut (2007)



Rueca.
Cushamen, Chubut (Fecha: 2007)



Hilado con huso.
Cholchol, Araucanía
(Fuente: Joseph; Fecha: 1931)



Hilado con huso.
Cushamen, Chubut (Fecha: 2007)

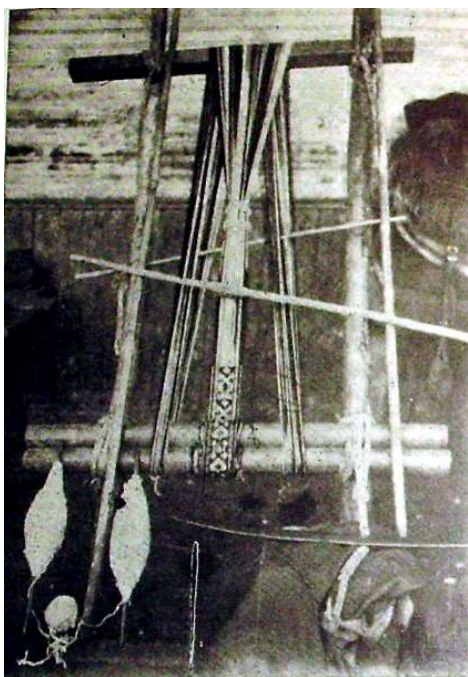
La lana y el pelo pueden ser empleados en sus tonos originales, pueden ser teñidos con tintes naturales (vegetales y minerales) o con anilinas sintéticas. Luego se procede al tejido, el cual es realizado principalmente en “telares verticales” y en menor medida en “telares horizontales”.



Telar vertical en la Patagonia Argentina
(Fuente: Taullard; Fecha: 1949)



Telar vertical
Cushamen, Chubut (Fecha: 2007)



Telar horizontal.
Truf Truf, Araucanía
(Fuente: Joseph; Fecha: 1931)



Telar horizontal.
Lagunita Salada, Chubut (Fecha: 2008)

En la actualidad la actividad textil continua siendo realizada por las mujeres y formando parte de las tareas domésticas. Aún pueden verse en la Comarca a algunas de ellas acarrear agua desde un arroyo cercano hasta su casa, juntar leña en el campo, criar a sus hijos, cuidar a las ovejas, hacer la huerta y regarla “a balde”, cocinar, hacer quesos y dulces con leche de oveja, limpiar, lavar la ropa de toda la familia y, además, confeccionar textiles en sus telares.

Este saber textil se transmite de generación en generación y dentro del ámbito familiar, de madres a hijas, de abuelas a nietas, tal como sucedía en el pasado. Junto con este saber, también son transmitidos los telares y demás instrumentos a las nuevas generaciones de mujeres. Como antaño, la forma de aprendizaje está basada en la imitación gestual, denominada por las mujeres “aprender mirando”. Es decir, la enseñanza, el aprendizaje y la producción se realizan en un mismo momento. De esta manera, al mismo tiempo que se produce, se transmite la cultura, estableciéndose una continuidad entre el pasado y el presente. Por esta razón sostenemos que en la enseñanza de los saberes textiles el desarrollo económico es indisociable del cultural.

En la actualidad, como en el pasado, también existe otra forma de aprendizaje del saber textil: una maestra tejedora -considerada como tal por las demás mujeres- transmite sus habilidades a aprendices que no forman parte de su núcleo familiar. En estos casos, las discípulas se trasladan a la casa de la maestra por un tiempo para tomar sus enseñanzas, o la maestra transmite su saber a varias mujeres en lugares destinados por el Estado para tal fin.



Enseñanza
Junín de los Andes, Neuquén
(Fuente: Chertudi y Nardi; Fecha: 1961)



Enseñanza
Paso del Sapo, Chubut (Fecha: 2006)

Hoy en día, esta producción textil resulta de fundamental importancia para las mujeres que participan en ella: en el plano simbólico, la primera prenda tejida por la aprendiz es un paso importante para entrar a la vida adulta: demuestra que sabe trabajar y que puede valerse por sí misma; en el plano económico, la venta de primer tejido le permite incursionar en el mercado y transar sus productos para conseguir ingresos que permitan obtener las "faltas" para su grupo familiar; en el plano social, las mujeres que aprenden a tejer son valoradas por ello, ya que contribuyen a mantener las tradiciones de su familia y de su comunidad. Entonces, a través de la elaboración de tejidos ellas regeneran y fortalecen los lazos con las generaciones que las precedieron, entre ellas y su comunidad, y los vínculos internos de toda la comunidad. Ello les permite identificarse como miembros de un mismo grupo, como "mapuches o descendientes de mapuches" con una historia y una cultura en común, más allá de las diferencias y desacuerdos. Y es esta unión comunitaria la que muchas veces les provee la fuerza necesaria para enfrentar a un futuro percibido como inseguro.

Como dijimos al inicio de este trabajo, años atrás la identidad mapuche era ocultada o incluso negada por la desvaloración proveniente de los sectores culturales hegemónicos. Por tal razón, la actividad textil también fue encubierta y en muchos casos abandonada, debido a que ella era y es un medio para la construcción y representación de la identidad mapuche. Hoy en día, sin embargo, las mujeres tejedoras y sus comunidades son reconocidas y revaloradas por esos mismos sectores por la elaboración de sus tejidos denominados comúnmente "tejidos mapuches" o "artesanías mapuches". Ellas son identificadas como "artesanías mapuches" o "artesanías descendientes de mapuches", un rótulo que se extiende a los grupos sociales a los que pertenecen, lo cuales a su vez son identificados desde los sectores culturales hegemónicos como "comunidades o pobladores descendientes de mapuches". Pero en la actualidad, esta identificación desde el poder sólo se realiza desde una lógica funcional: en la actual coyuntura de crecimiento del turismo nacional y extranjero en la Provincia de Chubut, la producción

textil aborígen representa un importante recurso como fuente complementaria de ingresos para las familias rurales, evitando su éxodo a las principales ciudades y el engrosamiento de los sectores marginales en las mismas. Es por ello que la revaloración y promoción de tal actividad textil hoy en día forma parte de la estrategia de creación de empleos del Estado.

Ante su autoidentificación como “mapuches o descendientes de mapuches” y la identificación externa positiva (el reconocimiento efectuado desde el poder) las comunidades de descendientes de aborígenes de la Comarca se enorgullecen de su herencia cultural, representada en gran parte por la elaboración de tejidos.

Por lo expuesto anteriormente decimos que esta producción cumple un rol primordial en la recuperación y afirmación de la identidad de las mujeres tejedoras y de la identidad de las comunidades a las que pertenecen. La actividad textil se presenta, entonces, como un canal vivo de transmisión de componentes básicos de un sistema de valores, costumbres y relaciones interpersonales a la vez que un ámbito resguardado, a través del tiempo, de la sociedad dominante.

Consideraciones finales

La constitución nacional garantiza en su artículo 75, Inc. 17, el respeto a la identidad de los pueblos indígenas argentinos y el derecho a recibir una educación que contribuya a preservar y fortalecer sus pautas culturales, su lengua, su cosmovisión e identidad étnica, por lo cual ha incluido dentro del sistema educativo nacional, la modalidad de “Educación intercultural bilingüe”, en la que explícitamente dice que el estado es responsable de: “impulsar la investigación sobre la realidad sociocultural y lingüística de los pueblos indígenas, que permita el diseño de propuestas curriculares, materiales educativos pertinentes e instrumentos de gestión pedagógica” y “promover la generación de instancias institucionales de participación de los pueblos indígenas en la planificación y gestión de los procesos de enseñanza y aprendizaje” (Ley 26.206, Capítulo XI, Art. 53, Inc. “C” y “D”).

Este es el marco en el cual anclamos esta investigación y justificamos la elección de un aspecto de la cultura indígena que consideramos hasta ahora escasamente estudiado desde una perspectiva histórica: la producción de textiles. Vimos la continuidad histórica existente entre la producción textil que se remonta a la época de los primeros documentos escritos para la región (siglo XVI) y que llega hasta nuestros días. Apreciamos la relevancia que esta producción tenía en el pasado y aún tiene para la economía familiar de las mujeres que participan en ella. También consideramos su incidencia en la revaloración cultural de las comunidades en las que se confeccionan estos tejidos. Asimismo, hicimos referencia a la fundamental importancia que las elaboraciones textiles tienen en la construcción y mantenimiento de la identidad de los pobladores de la Comarca como “mapuches” o “descendientes de mapuches” y la revaloración de la producción textil indígena que actualmente se está llevando a cabo desde los ámbitos culturales hegemónicos. Sin embargo, a pesar de la significación que esta producción textil tiene para los descendientes de aborígenes que pueblan el interior de la Provincia de Chubut y de su reconocimiento desde el poder, este saber textil y su práctica sólo son vislumbrados como una estrategia económica desde este último ámbito, y no son incluidos en la elaboración de las currículas destinadas a la educación. A través de nuestra investigación esperamos brindar los fundamentos necesarios para que así sea, puesto que consideramos que una educación segregada y poco propensa al pluralismo contribuye a que se afiancen estereotipos culturales que conviven sin aparentes contradicciones. Por el contrario los diálogos interculturales donde la diversidad es un valor son inexcusables para quienes se interesan en el desarrollo de la cultura, de la misma manera que es fundamental también focalizar la atención en esta última si aspiramos a bregar por la equiparación de oportunidades.

Bibliografía

- A.A.V.V. (2002). *Hijos del Viento, Arte de los Pueblos del Sur, Siglo XIX*. Buenos Aires: Fundación PROA.
- A.A.V.V. (Manuscrito no publicado) Proyecto de reforzamiento de la producción caprina de mohair en el Norte de la Patagonia Argentina. Programa Mohair (2007).
- Alonqueo Piutrin, Martín (1975). *Mapuche ayer-hoy*. Santiago de Chile: Imprenta y Editorial San Francisco, Padre de las Casas.
- Alvarado, Margarita (1999). La tradición textil mapuche y el arte del tejido. En Catálogo 26° Muestra Internacional de Artesanía Tradicional. Santiago de Chile: Pontifica Universidad Católica de Chile.
- Alvarado, Margarita (1998). Recursos y procedimientos expresivos en el universo textil mapuche: una estética para el adorno. En Boletín del Comité Nacional de Conservación textil N° 3, Santiago de Chile.
- Austin Millan, Tomás (2000). Para comprender el concepto de cultura. En UNAP Educación y Desarrollo de la Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, IX Región de "La Araucanía", 1 (1): 14-22.
- Azara, Félix de (1943) [1847]. *Descripción e Historia del Paraguay y del Río de la Plata*. Buenos Aires: Ed. Bajel.
- Bandieri, Susana (2005). *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- Barth, Frederik, Comp. (1975). *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bellelli, Cristina y Gómez Otero, Julieta (2007). *La Patagonia Central: doblamientos y culturas en el área de Chubut*. En *Patagonia Total. Antártida e Islas Malvinas*. Buenos Aires: Barcel/Baires ediciones.
- Boccara, Guillaume y Galindo, Silvia. Eds. (2000). *Lógica mestiza en América*. Temuco: Instituto de Estudios Indígenas Universidad de la Frontera.
- Boccara, Guillaume (2005). *Mundos Nuevos en las fronteras del Nuevo Mundo*. Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Ed. Electrónica. <http://nuevomundo.revues.org/document426.html,%202007>. Accedido el 15 de Agosto de 2007.
- Brugnoli, Paulina y Soledad Hoces de la Guardia (1995). Estudio de fragmentos del sitio Alboyanco. En *Hombre y Desierto, una perspectiva cultural*, 9: 375–381.
- Caminos, Roberto (1999). *Geología Argentina*. Subsecretaría de Minería de la Nación, Anales 29, Buenos Aires: SEGEMAR.
- Capua, Olga (2007). *Sistemas naturales de la Patagonia*. En *Patagonia Total. Antártida e Islas Malvinas*. Buenos Aires: Barcel/Baires ediciones.
- Claraz, Jorge (1988). *Diario de viaje de exploración al Chubut 1865-1866*. Buenos Aires: Marymar.
- Coppa, Raúl (1986). Capacidad poblacional de los recursos naturales patagónicos. En *Presencia (INTA)*, I (5): 58 - 64.
- Cardoso, Ciro y Pérez Brignoli, Héctor (1984) [1979]. *Historia económica de América Latina. Tomo I: Sistemas agrarios e historia colonial*. Barcelona: Ed. Crítica.
- Casamiquela, Rodolfo (1965). Rectificaciones y ratificaciones. Hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente. En *Cuadernos del Sur*.
- Cohen, Anthony (1985). *The symbolic construction of community*. Sussex: Ellys Horwood Limited and London: Tavistock Publications.
- Corcuera, Ruth (1987). *Herencia textil andina*. Buenos Aires: Impresores SCA.

Corcuera, Ruth (1998). Ponchos de las Tierras del Plata. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.

Cox, Guillermo (1863). Viaje en las regiones septentrionales de la Patagonia, 1862-1863. Santiago de Chile: Imprenta Nacional.

Chertudi, Susana y Nardi, Ricardo (1961). Tejidos Araucanos de la Argentina. En Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas, 2: 97-182.

Darwin, Charles (1935) [1839]. Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo en el navío de S.M., "Beagle". Traducción de Juan Mateos. Madrid: Espasa Calpe.

Dellepiane Cálcena, Carlos (1960). Consideraciones sobre la tejeduría de una comunidad de origen araucano. En Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas, 1: 83-93.

D'Orbigny, Alcide (1998) [1843]. Viaje por América Meridional II. Traducción de Alfredo Cepeda. Buenos Aires: Ed. EMECE, 1998.

Espósito, María (2004). Arte mapuche. Buenos Aires: Ed. Guadalupe.

Falkner, Tomás (1911) [1774]. Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de la América del Sur. Traducción de Manuel Machon. Buenos Aires: Imprenta de Coni Hermanos.

Finkelstein, Débora (1999). Y Usted ¿Qué es?: ¿argentino?...¿chileno?...¿indio?... entre la negociación y el sentir en la Colonia Cushamen. 1880-1910. En Comunicación presentada en el III Congreso de Historia de la Patagonia Argentino-Chilena, Trevelin.

Finkelstein, Débora (2000). Perfiles de identidad en una comunidad indígena de la Patagonia Argentina. Comunicación presentada en el VII Encuentro binacional Araucanía y Pampas, Temuco.

Finkelstein, Débora (Manuscrito no publicado). Reactivación del mercado artesanal del noroeste y centro de la provincia del Chubut. Proyecto de trabajo (Fundación Ameghino, 2000).

Finkelstein, Débora (2000-2002). Mecanismos de acceso a la tierra y narraciones de identidad en la Colonia Pastoril Aborigen de Cushamen (Provincia del Chubut). En Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano N° 19, 231-249.

Finkelstein, Débora (Manuscrito no publicado). Creación de centros de acopio y producción artesanal en los parajes de Mina de Indio y Reserva Napal. Proyecto de intervención. (Fundación Ameghino, 2003).

Finkelstein, Débora (Manuscrito no publicado). Artesanías de alta Calidad con diseños basados en la cultura e identidad comarcal. Proyecto productivo comarcal, Ministerio de Industria, Agricultura y Ganadería (2005).

Finkelstein, Débora (2005). La Colonia Pastoril Aborigen de Cushamen y la "reubicación" de indígenas con posterioridad a la llamada "Conquista al Desierto". En Poblamiento del Noroeste del Chubut. Aportes para su historia. Finkelstein, Débora y Novella, María Marta, Fundación Ameghino.

Finkelstein, Débora; Gavirati, Marcelo y Novella, María Marta (2005). Sociedad y economía del Noroeste de Chubut (1880-1920). En Poblamiento del Noroeste del Chubut. Aportes para su historia. Finkelstein, Débora y Novella, María Marta. Esquel: Fundación Ameghino.

Finkelstein, Débora (2006). Miguel Ñancuche Nahuelquir: Mudando la piel como los matuastos. En Mandrini, Raúl: Vivir entre dos mundos. Las fronteras del Sur de la Argentina. Siglos XVIII y XIX, Buenos Aires: Taurus Alfaguara.

Finkelstein, Débora (Manuscrito no publicado). Artesanías de alta Calidad con diseños basados en la cultura e identidad comarcal. Consejo Federal de Inversiones. Informes finales de trabajo: agosto de 2006, febrero de 2007, febrero de 2008.

Finkelstein, Débora; Fernandez, Annabel; Mendez, Patricia y Paramoz Natasha (Manuscrito no publicado). "Tierradentro", Proyecto de trabajo año 2008. (Ministerio de Industria, Agricultura y Ganadería, Gobierno del Chubut, enero 2008).

Fuentes, Jordi (1965). Tejidos prehispánicos de Chile. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello.

Furlong, Guillermo (1954). Tomás Falkner y su "Acerca de los Patagones" (1788). Buenos Aires: Librería del Plata.

García Canclini, Néstor (1989) [1982]. Las culturas populares en el capitalismo. México: Nueva Imagen.

García Canclini, Néstor (1984). Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular. En Nueva Sociedad (71): 69-78.

Garcilazo de la Vega (1991) [1609]. Comentarios reales de los Incas. Lima: Fondo de Cultura Económica.

Gillespie, Alejandro (1986) [1818]. Buenos Aires y el interior. Traducción Carlos Aldao. Buenos Aires: Ed. Hyspamerica.

Góngora de Marmolejo, Alonso (1862). Historia de Chile. En Colección de Historiadores de Chile y documentos relativos a la Historia Nacional. Tomo II. Chiappa, Victor. Santiago de Chile: Imprenta del Ferrocarril.

González de Nájera, Alonso (1971) [1614]. Desengaño y reparo de la guerra del Reino de Chile. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello.

Greslebin, Héctor (1958). Introducción al estudio del arte autóctono de la América del Sur. La Plata: Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Guitart, Esteban y Bottaro, Hugo (2001). Evaluación económica de un caso de recuperación ambiental. En Carpeta de Información Técnica INTA, Esquel, Medio Ambiente. Agosto: (s/n).

Hadjuk, Adam (1997-1998). Cementerio Rebolledo Arriba, Departamento Aluminé en Neuquén. En Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XIV (2): 34-42.

Hidalgo, Jorge (2003) [1990]. Los indios de América del Sur Meridional a mediados del siglo XVI. En Historia de América Latina, Tomo 1: América Latina Colonial: La América precolombina y la conquista. Bethell, Leslie, Ed. Barcelona: Ed. Crítica, Grijalbo Mondadori.

Harcha, Julia y Dickenson, Elizabeth (1969). Tejidos Araucanos. Tesis licenciatura no publicada, Universidad de Chile, Temuco.

Hidalgo, Cecilia y Tamango, Liliana (1992). Etnicidad e Identidad. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina S.A.

Ibarra, Horacio (2006). "Huellas, carros y boliches". El poblamiento de la Patagonia vieja. Comunicación presentada en VIII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación, Salta, 6-13 Septiembre.

Irusta de Benbassat, Delia (Manuscrito no publicado). Trabajo de campo Area Educativa Gastre (DPC-CPE). Informe para el Departamento de Investigación y Conservación (Rawson, 1986).

Jenkins, Richard (1996). Social identity. London: Routledge.

Joseph, Claude (1931). Los tejidos Araucanos. Santiago de Chile: Imprenta San Francisco, Padre Las Casas.

Kermes, Enrique (1893). Tejidos Pampas. En Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires, 1(4): 178-187.

León Solís, Leonardo (1989-1990). Comercio, trabajo y contacto fronterizo en Chile, Cuyo y Buenos Aires, 1750-1800. En Runa XIX: 177-220.

Lista, Ramón (1879). Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia (1877-1880). Buenos Aires: Marymar.

- López, Silvia y Monzón, Mabel (2007). Casa de las artesanas de Nahuelpan: una opción para la comercialización de hilados y artesanías textiles mapuches. En *Otra Economía, Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria*. Ed. Electrónica. 1 (1) (2º semestre). En <http://www.riless.org/otraeconomia/resumo%204.html>. Accedido el 15 de Diciembre de 2007.
- Lorandi, Ana María y Rodríguez Molas, Ricardo (1984). Historia y antropología: hacia una nueva dimensión de la ciencia. En *ETNIA XXXII*: 53-80.
- Lupin, Jorge. La distinción entre arte, artesanía y manualidad. Comunicación presentada en *Manos Art Gentinas*, Mar del Plata, 18 de Junio de 2003.
- Mac Cann, William (1939) [1847]. *Viaje a caballo por las provincias argentinas*. Traducción de José Luis Busaniche. Buenos Aires: Ed. Ferrari.
- Madsen, Andreas (1948). *Bocetos de la Patagonia Vieja*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Mandrini, Raúl y Ortelli, Sara (1992). *Volver al país de los araucanos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Mansilla, Lucio (2006) [1870]. *Una excursión a los indios ranqueles*. Buenos Aires: Ed. Agebe.
- Marí, Jorge y Taranto, Enrique (2001). *Textiles de uso tradicional*. Buenos Aires: Ed. Asociación Criolla Argentina.
- Mastandrea, María (2005) [1987]. *Telar Mapuche, de pie sobre la tierra*. Buenos Aires: Ed. Guadal, Fondo Nacional de la Artes.
- Medina, José Toribio (1882). *Los aborígenes de Chile*. Santiago de Chile: Imprenta Gutenberg.
- Mege Rosso, Pedro (1990). *Arte textil mapuche*. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, Departamento de Extensión Cultural y Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Méndez, Patricia (2007). *Técnicas de la producción textil artesanal en la Meseta Central del Chubut*. Comunicación presentada en el VII Congreso de Historia Social y Política Argentina –Chilena, Trevelin, 18-20 de Octubre.
- Méndez, Patricia (2008). *Herencia textil, identidad indígena y perspectiva económica de la Patagonia Argentina. Estudio de un caso: La Comarca de la Meseta Central del Chubut*. Tesis de Licenciatura en Historia.
- Millán de Palavecino, María Delia (1960). *Vestimenta Argentina*. En *Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas*, 1: 95-127.
- Moesbach, Ernesto (1936). *Vida y costumbres de los indígenas en la segunda mitad del siglo XIX*. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria.
- Moreno, Francisco (s/f). *Recuerdos de viaje en los toldos de Shaihueque*. Buenos Aires.
- Moreno, Francisco (1878). *El Limay. Las Manzanas. Nahuel-Huapi. Fragmento de un viaje, 1875-1876*. Buenos Aires.
- Moreno, Francisco (1879). *Viaje a la Patagonia Austral 1876-1877. Tomo I*. Buenos Aires: Imprenta de la Nación.
- Moreno, Francisco (1882). *Recuerdos de viaje en Patagonia*. Montevideo: Rius y Becchi.
- Murra, John (1975). *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Musters, George (1964) [1871]. *Vida entre los patagones*. Buenos Aires: Edit. Solar/Hachette.
- Nacuzzi, Lidia (1989-1990). El aporte de la etnohistoria al estudio de la arqueología de Patagonia. En *Runa XIX*: 161-175.
- Nacuzzi, Lidia (1998). *Identidades Impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

Nardi, Ricardo y Rolandi, Diana (1978). 1000 años de tejido en la Argentina. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de Estado de Cultura, Instituto Nacional de Antropología.

Ocampo, Carlos, Mera, Rodrigo y Rivas, Pilar (2001). Cementerios Pitrén en el By Pass de Temuco. Comunicación presentada en el IV Congreso Chileno de Antropología, Santiago de Chile, 19-23 de Noviembre.

Onelli, Clemente (1916). Alfombras y tapices. Tejidos criollos. Buenos Aires: Ediciones Guillermo Kraft.

Onelli, Clemente (1977) [1904]. Trepando Los Andes. Buenos Aires: Ediciones Marymar. 1977.

Ovalle, Alonso de (1646). Histórica relación del Reyno de Chile y de las misiones y ministerios que exercita la Compañía de Jesús. Roma.

Palermo, Miguel Angel (1991-1992). La etnohistoria en la Argentina: antecedentes y estado actual. En Runa XX: 145-150.

Palermo, Migue Angel (1994). Economía y Mujer en el sur argentino. En Memoria Americana: 63-90.

Pérez, Liliana (1998). Conflictos y solidaridades en el espacio rural. Crianceros, troperos y comerciantes en el territorio nacional del Chubut. En Realidad y Palabra, V (4): 11-40.

Prats, Llorenç (1997). Antropología y Patrimonio. Barcelona: Ariel Antropología, Ed. Ariel S.A.

Rosales, Diego de (1877-1878). Historia General del Reyno de Chile, Flandes Indiano. Valparaíso: Imprenta de El Mercurio.

Sánchez Labrador, Joseph (1936) [1772]. Los indios pampas, puelches, patagones. Buenos Aires: Vial y Zona editores.

Santamaría, Daniel (1985). La historia, la etnohistoria y una sugerencia de los antropólogos. En Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales, 25 (99): 465-472.

Sors, Antonio (1922). Historia del Reyno de Chile, situado en la América Meridional. En Revista Chilena de Historia y Geografía, XII, Tomo XLII, (46).

Taillard, Alfredo (1949). Tejidos y ponchos indígenas de Sudamérica. Buenos Aires: Ed. Guillermo Kraft Limitada.

Valdivia, Pedro de (1929). Cartas de Pedro de Valdivia: que tratan del descubrimiento y conquista de Chile. Ed. facsimilar, dispuesta y anotada por José Toribio Medina. Sevilla: Estab. Tip. de M. Carmona.

Viedma, Antonio (1837). Diario de un viaje a la costa de Patagonia. Buenos Aires: Imprenta del Estado.

Vignati, Milcíades (s/f). Etnografía y Arqueología. Usos, costumbres y cultura de los aborígenes de Buenos Aires, La Pampa y Patagonia: Período Colonial. En Historia Argentina, 5: 298-311.

Vivar, Gerónimo de (1966). Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile. Ed. facsimilar y a plana del Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, Tomo II. Santiago: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina.

Wilson, Angélica (1992). Arte de Mujeres. Santiago de Chile: Ed. CEDEM, Colección Artes y Oficios N° 3.

Zapater, Horacio (1978). Aborígenes chilenos a través de cronistas y viajeros. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello.

Zeballos, Estanislao (1994) [1881]. Viaje al País de los Araucanos. Buenos Aires: Ed. Solar / Hachette.